

## Ocio

**2 de mayo.** Comienza la lucha callejera y Madrid se transforma en un pueblo desnudo que acomete a cuchillo y pedradas a los franceses. M2 recorre los escenarios de la batalla, el Palacio Real, la Puerta de Toledo, la Puerta del Sol o la Plaza Mayor...

# Sangre de primavera

**FERNANDO GARCÍA DE CORTÁZAR**  
Las naciones, pregonaban los poetas, tenían vida propia y todo era cuestión de despertarles el alma ante el tirano. Es lo que sucedió en Madrid el 2 de mayo de 1808. La ira del pueblo madrileño hizo avanzar la historia de España en pocos años, de tal forma que la rebelión popular contra el ejército francés habría de convertirse en una insurrección nacional contra la tiranía, por obra de los diputados de las

Cortes de Cádiz. «Paz, paz con los tiranos? Guerra eterna», decía Martínez de la Rosa convencido de que la guerra contra el invasor francés o traía el final del absolutismo o no era guerra. «Patria no existe donde sólo hay opresos y opresores», escribió un jovencísimo duque de Rivas.

La fecha del 2 de mayo tiene, en sí misma, algo de bella bandera izada en primavera, cuando florecen los parques de las ciudades y re-

vientan las flores buscando un cielo nuevo. Junto al despertar de la nación, la jornada madrileña trae la memoria de lo que a nosotros, dentro de España, a menudo se nos olvida, el recuerdo de una hazaña colectiva que asombró a Europa, que iluminó con su furia no sólo nuestro país, sino también todo un continente acobardado que siguiendo el ejemplo del alzamiento madrileño iba a oponerse, hasta derrotarlo, al todopoderoso Napoleón.

La Guerra de la Independencia, nacida del fragor del 2 de mayo de Madrid, sería el aldabonazo para que la negra e inculta España de la leyenda europea se transformara en la heroica y pionera España de los poetas, el país ardiente y exótico de Carmen. «Gloria a los invencibles españoles», cantará Turguénev desde Rusia evocando el recuerdo heredado de la guerra de la Independencia. «Un pueblo glorioso vibraba de nuevo» escribirá Shelley con motivo de la revolución de Riego... Versos los de Shelley que encendieron de utopías el corazón de toda una generación inglesa, compañera de viaje de Torrijos y Espoz y Mina y precursora del ardor guerrero que en el siglo XX llevaría a otros

ingleses (poetas, intelectuales, obreros...) a luchar y morir en la España de la Guerra Civil.

Como la nación en armas francesa el año 1792, los españoles, en masa, en 1808. Porque es ahora, el 2 de mayo de 1808, cuando el pueblo real, el pueblo llano, terrible y admirable, bestial y generoso, gigantesco y verdadero, se adelanta al primer plano de la historia y se empeña en actuar de altavoz y protagonista. Los madrileños no aguantan más la presencia de los soldados franceses en sus calles, sus aires de superioridad de matones endomingados... y explotan.

La ciudad despierta el 2 de mayo con los rumores de que los últimos infantes, que aún no se habían trasladado a Francia a requerimiento de Napoleón, estaban abandonando el Palacio Real, ante el cual grupos de exaltados se congregan con ánimo de indagar qué estaba sucediendo. «¡Traición!



**MADRID.**  
De arriba abajo: La Puerta del Sol, el Palacio Real y la estatua de Daoíz y Velarde ubicada en la plaza del 2 de Mayo, algunos de los escenarios de la lucha.



**COMUNIDAD.**  
 A la izquierda: la estatua homenaje al levantamiento de Móstoles.  
 A la derecha: una vista del Palacio de Aranjuez.  
 REPORTAJE GRÁFICO:  
 BEGOÑA RIVAS

¡Traición! Nos han llevado al Rey y se nos quieren llevar a todas las personas reales. ¡Mueran los franceses!», fue el grito de uno de los arremolinados. «¡Vasallos a las armas!», la voz airada de otro.

Un piquete de 20 soldados franceses dispara contra el griterío y causa las primeras víctimas y los primeros héroes. Comienza la lucha callejera y Madrid es puro pueblo desnudo que acomete a cuchillo y piedras a los soldados franceses y es en el Palacio Real, Puerta de Toledo, Puerta del Sol o la Plaza Mayor donde se desparra- man los muertos.

**«Moriremos por España»**

Los capitanes Luis Daoíz y Pedro Velarde se conjuran en el parque de artillería de Monteleón: «Perdi- da está España, pero tú y yo mori- remos por ella». El general Murat reprime la revuelta fusilando a centenares de paisanos y Goya, excepcional reportero gráfico de guerra, nos muestra la realidad más profunda y estremecedora de aquella jornada histórica. Noche de lóbrega carnicería, de ejecucio- nes en masa, de exterminio, en el Manzanares y Moncloa. Ahora, en medio del silencio, del miedo que provocan los cascos de los cabal- los pasando en gran número por las calles llenas de cadáveres y he- ridos gimientes, el tumulto vocin- glero de la mañana y el furor anti- napoleónico que ha arrojado al pueblo entero de Madrid a la caza y degüello del mameluco y del solda- do francés, son un poco de ceniza y de gloria.

Como el grito de una sirena que anuncia a los barcos su naufragio, la brisa de este mayo colérico trae corazonadas de madrileños con los brazos en alto, patéticos y sublimes ante sus verdugos, moni- gotes y arcángeles, anónimos e in- mortales, memorias del paso sono- ro de coraceros y dragones que hacen temblar bajo sus espadas y bayonetas las detenidas tierras vi- vas de España.

El bando firmado por Andrés To- rrejón, alcalde de Móstoles, que en la versión reducida dice: «La patria está en peligro. Madrid parece víc- tima de la perfidia francesa. Espa- ñoles acudid a salvarla» resulta tan impresionante, gráfico y vivo como ayer. Tanto que entre sus líneas aún parecen saltar los puñales del pue- blo español a la garganta de los in- vasores franceses.

Fernando García de Cortázar es director de la Fundación Dos de Mayo, Nación y Libertad que hoy organiza una recreación de los hechos en la plaza del 2 de mayo, de 19.00 a 20.30 horas.



**El Madrid del 2 de mayo**

El 2 de mayo de 1808 el pueblo de Madrid se alza contra el invasor francés: es el comienzo de la Guerra de Independencia. La capital conserva muchos rincones y lugares emblemáticos convertidos en testigos mudos de aquellos convulsos días.

Artillería española    
 Cuartel español    
 Cuartel francés    
 Fusilamientos    
 Principales zonas de lucha

**El Dos de Mayo, en cifras**

Población de Madrid	160.000 habitantes
Ejército de Murat (franceses)	10.000 + 20.000 en los alrededores
Ejército madrileño	8.600 hombres

**Parque de Artillería de Monteleón**

La que fuera su entrada preside hoy la Plaza del Dos de Mayo con un monumento a Daoíz y Velarde. Muchos voluntarios se atrincheran en este lugar para detener la entrada de la columna de Lefranc. Los encargados de liderar la feroz resistencia fueron los capitanes Daoíz y Velarde, que sucumbieron ante la llegada de los refuerzos enviados por el Mariscal Murat.

**Príncipe Pío**

El Mariscal Murat, comandante en jefe de las tropas galas tiene aquí su cuartel general. Los fusilamientos del día siguiente recreados por Goya, tuvieron lugar en este escenario

**Calles San Andrés y Manuela Malasaña**

Manuela Malasaña (1791-1808) murió durante la revuelta y pasó a convertirse en uno de sus símbolos. Hay dos teorías sobre su muerte: o fue muerta en combate ayudando a su padre o fusilada por negar con violencia sus encantos a dos soldados franceses. Fue asesinada en la calle San Andrés, la misma donde nació.

**Calle Barquillo**

Unas mujeres mataron al general Legrand en esta calle al arrojarle un tuesto a la cabeza desde una terraza

**Palacio Real**

Cuando los vecinos vieron que los franceses querían sacar del palacio a los últimos representantes de la monarquía, se oyeron gritos de "¡Que nos los lleven!". Fue el inicio de la sublevación de la capital. En el momento del levantamiento, la zona se componía de calles estrechas empedradas, con grandes edificios de ladrillo y la lucha fue cuerpo a cuerpo

**Puerta del Sol**

En 1808, es escenario de combates con piedras, navajas, aceite hirviendo, escopetas de caza, etc. hasta que cargan los mamelucos, los dragones de la emperatriz y los polacos, obligando a los madrileños a huir.

**Real Sitio del Buen Retiro**

Albergó un cuartel francés desde el que salieron numerosas tropas a sofocar la rebelión del centro de la capital.

**Actos conmemorativos**

19:00 h. (Día 1)	Recreación histórica en la plaza del 2 de Mayo
10:00 h.	Ofrenda floral en el Cementerio de la Florida.
11:00 h.	Entrega de Medallas.
12:00 h.	Desfile militar, en la sede de la Presidencia regional.
13:00 h.	Tradicional recepción en la Real Casa de Correos.

FUENTE: Episodios Nacionales, 'Los fusilamientos del 3 de mayo', 'El arma de infantería en el Levantamiento del Dos de Mayo de 1808'. 3Planos / EL MUNDO